

tuvo una vision en la que el santo papa Félix, tio suyo, se le apareció, haciéndole ver el lugar que le estaba preparado en el cielo, y diciéndole: « Venid, yo os recibiré en la morada de la gloria. » Al siguiente dia cayó enferma. En su agonía, teniendo los ojos dirigidos hácia el cielo, exclamó súbitamente: « Apartaos, haced lugar; ved aquí á Jesus que viene á mí. » El dia 24 de diciembre, habiendo dicho estas palabras, espiró. De estar continuamente de rodillas en oracion le habian salido en ellas callos durísimos. La santa á su vez se apareció á su hermana Emiliana, invitándola á que fuese á celebrar con ella la fiesta de la Epifanía. En efecto luego cayó enferma, y murió el dia 5 de enero. En el Martirologio romano se hace mencion de estas dos santas en el dia de su muerte.

MARTIROLOGIO ROMANO.

La vigilia de la natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

En Antioquia, la fiesta de cuarenta santas vírgenes, que en la persecucion de Decio consumaron su martirio con diferentes tormentos.

En Espoleto, san Gregorio, presbítero y mártir, que en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano fué primeramente acardenalado con garrotes nudosos, luego puesto en una parrilla y arrojado á la cárcel; le desgarraron las rodillas con cardas, le quemaron los costados con planchas candentes, y por último le decapitaron.

En Tripoli, san Luciano, san Metroso, san Paulo, san Zenobio, san Teótimo y san Druso, mártires.

En Nicomedia, san Eutimo, mártir, que en la persecucion de Diocleciano fué pasado á cuchillo despues de otros muchos, que fueron martirizados antes que él, y á quienes siguió para ser coronado como ellos.

En Burdeos, san Delfin, obispo, quien floreció en santidad en tiempo de Teodoro.

En Roma, la fiesta de santa Trasilla, vírgen, tia paterna de san Gregorio, papa, el cual asegura que la santa, hallándose en la hora de la muerte, vió á Jesucristo salir á su encuentro.

En Tréveris, santa Irmina, vírgen, hija del rey Dagoberto.

En los Países Bajos, la venerable Adalseinda, vírgen, hija de santa Rictruda.

En Vormes, el venerable Ano, varon de gran santidad, que de abad de Berg, cerca de Magdeburgo, fué creado obispo de aquella ciudad.

Este mismo dia, san Temisto y san Donato, mártires, con otros cuatro.

La misa es de la vigilia de la natividad del Salvador, y la oracion la siguiente.

Deus, qui nos redemptionis nostre annua expectatione lætificas: præsta, ut unigenitum tuum, quem Redemptorem læti suscipimus, venientem quoque judicem securi videamus Dominum nostrum Jesum Christum filium tuum: Qui tecum vivit...

O Dios, que nos llenais de gozo todos los años con la expectation de nuestra redencion: haced que, así como recibimos alegres á vuestro hijo único, nuestro Redentor Jesucristo, cuando viene á redimirnos, así tambien le podamos ver seguros y sin temor cuando venga á juzgarnos: El que, siendo Dios, vive...

La epistola es del cap. 1 del apóstol san Pablo á los Romanos.

Paulus, servus Jesu Christi, vocatus apostolus, segregatus in evangelium Dei, quod ante promiserat per prophetas suos in Scripturis sanctis de Filio

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado apóstol, separado para el Evangelio de Dios, el cual habia prometido antes por sus profetas en las santas Escri-

suo, qui factus est ei ex semine David secundum carnem, qui predestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum Jesu Christi Domini nostri: per quem accepimus gratiam, et apostolatam ad obediendum fidei in omnibus gentibus pro nomine ejus, in quibus estis et vos vocati, Jesu Christi Domini nostri.

turas, en órden á su Hijo: el cual fué hecho para él de la semilla de David segun la carne: el cual fué predestinado hijo de Dios por propia virtud, segun el espíritu de santificación por la resurreccion de la muerte, Jesucristo Señor nuestro; por el cual recibimos la gracia y el apostolado, para obedecer á la fe en todas las cuales habeis sido llamados tambien vosotros por Jesucristo nuestro Señor.

NOTA.

« Estando san Pablo en Corinto, donde se detuvo » tres meses, escribió esta admirable carta á los Romanos el año 58 de Jesucristo: segun la costumbre » de aquel tiempo, pone el Apóstol á la cabeza de su » carta su nombre y sus calidades, todas las cuales » las reduce á la de siervo de Jesucristo y apóstol » suyo. »

REFLEXIONES.

Pablo, siervo de Jesucristo. Ya era tiempo que Roma supiese reconocer y respetar otros títulos, que los que únicamente se fundan en las ventajas de la naturaleza y en la grandeza humana. Pablo, siervo de Jesucristo: esta es la primera calidad de que se gloria el maestro de los gentiles; calidad augusta y preferible al honor mismo del santo ministerio, el que sin la humildad y sin la fidelidad de un verdadero siervo, solo contribuye á la ignominia y á la perdicion del predicador, del pastor, del apóstol. Calidad que debe preferirse á todos estos títulos pomposos y relumbrantes de grande, de príncipe, de monarca;

pues en la hora de la muerte todos estos grandes nombres quedan vacíos, y todos se desvanecen en el sepulcro. La calidad de siervo de Dios es sola la que ennoblece, es el solo título que da derecho para reinar eternamente en el cielo. ¡Qué consuelo este para todos aquellos que no tienen en este mundo ni fama, ni distincion, ni prerogativas de nacimiento! Isidro, pobre labrador, vive y muere siervo de Jesucristo: esta es toda su nobeza, su fortuna, su calidad; y este pobre labrador, tan vil, tan despreciable á los ojos de los hombres, viene á ser el objeto de la veneracion de los pueblos y de los reyes. Los Alfonsos, los Carlos, los Felipes, los Fernandos, señores de tantos reinos, se postran delante de sus reliquias, imploran su socorro y confían en el valimiento que logra con Dios, mientras que nadie se acuerda de rendirles á ellos el menor respeto despues de su muerte, habiendo apenas quedado en la historia sus nombres. Todos no pueden ser reyes; pero todos pueden ser siervos de Dios. ¡Qué locura no hacer todos los esfuerzos para merecer este título! Las profecias fueron anunciadas á los judios por espacio de muchos siglos, no solo por predileccion y preferencia para con este pueblo, sino para que, siendo fiel en aguardar su cumplimiento, excitase la curiosidad de las naciones, y las dispusiese poco á poco á recibir el Evangelio. Hay gracias que vienen derechas á nosotros, aunque no sean hechas precisamente á nosotros: hay ciertas lecciones que Dios nos da para estudiar su conducta y los designios que tiene sobre nosotros. Dichoso aquel, que por su falta de atencion no deja escapar sus gracias. *El Hijo de Dios, nacido de la estirpe de David.* Espíritu humano, humíllate, pues el Hijo de Dios, siendo Dios, elige voluntariamente una humillacion tan espantosa; una generacion eterna escoge un nacimiento hecho en tiempo. Si tu espíritu

se confunde cuando busca cómo conciliar estos dos términos, debe bastarle la revelación, y hacerse cargo que este no es un punto disputable que deba aclararse en la escuela: lo que debe bastarnos, y lo que nos salva, es la fe humilde en el Verbo encarnado.

El evangelio es del cap. 1 de san Mateo.

Cum esset desponsata mater Jesu Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. Joseph autem vir ejus, cum esset justus, et nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam. Hæc autem eo cogitante, ecce angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Joseph, fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Pariet autem filium: et vocabis nomen ejus Jesum; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

Estando desposada la madre de Jesus María con José, se halló preñada del Espíritu Santo antes de haber estado juntos. José, su marido, siendo justo, y no queriendo delatarla, quiso dejarla secretamente. Pero mientras pensaba esto, hé aquí que un ángel del Señor se le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas tomar á María por tu consorte, porque lo que ha concebido es del Espíritu Santo. Parirá un hijo, y le pondrás por nombre Jesus: porque él será el que salvará á su pueblo de sus pecados.

MEDITACION.

SOBRE LA PREPARACION PARA LA FIESTA DE MAÑANA.

PUNTO PRIMERO.

Considera que si hay alguna fiesta en el año en que Dios derrame sus favores y sus gracias con liberalidad y con profusión, es ciertamente en el día glorioso del nacimiento del Salvador del mundo. Es un uso establecido en todas las naciones y en todos los pueblos, recibir muestras de la liberalidad de los grandes

el día aniversario de su nacimiento. La Iglesia parece que imita esta costumbre universal, llamando día del nacimiento de los santos á aquel en que celebra su fiesta, y en que implora sus intercesiones con Dios. Pero las liberalidades del Señor en la fiesta de mañana dependen de las disposiciones con que la celebremos. Se adorna una persona, gasta, á nada perdona por brillar en la corte, y por dar gusto al rey el día de su nacimiento. El medio de honrar al Señor, de agradarle en la celebridad de su nacimiento, es imitarle en un estado tan humilde, y en que tanto padece. Los pastores y los Magos que vinieron á adorarle en el establo nos pueden servir de modelo. ¿ Con qué fe, con qué ansias, con qué pureza de conciencia vinieron á rendirle sus homenajes estas primicias de los verdaderos adoradores del Salvador! Había muchos pastores en aquellos alrededores; pero solo los que velan tienen la dicha de encontrar y ver al Mesías. La estrella milagrosa fué vista de muchas gentes; pero solo la siguen los Magos que estaban atentos á la voz del cielo, y eran dóciles á la gracia. ¿ Queremos participar de los mismos favores en esta gran fiesta? tengamos las mismas disposiciones. La vigilancia es necesaria para ver todo lo que puede servir de obstáculo á las liberalidades del Señor. Es menester pasar este día con recogimiento y quietud interior para oír la voz de la gracia: es necesaria la generosidad para apartarnos, como los Magos, de los negocios temporales, á lo menos este medio día, y prepararnos con cuidado y solicitud para visitar al Salvador en el pesebre. Es menester, en fin, que el deseo ardiente de rendir nuestros homenajes á Jesucristo recién nacido, disponga nuestra alma para los grandes favores que derrama el día de su nacimiento sobre todos los corazones puros y abrasados del fuego del amor divino.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que de todas las preparaciones para la fiesta de mañana la mas útil, la mas eficaz es no perder de vista á la santísima Virgen, considerándola en aquellos preciosos momentos que precedieron á su dichoso parto. Representémonos y meditemos cuáles fueron los sentimientos, cuáles las disposiciones interiores, y cuáles las principales virtudes de la santísima Virgen y de san José todo el dia que precedió al nacimiento del Salvador. Sabedores de la hora en que el Salvador habia de nacer, la santísima Virgen y su casto esposo estuvieron en una profunda contemplacion de este misterio. El ningun caso que de ellos se hace en el mundo no les causa admiracion: saben que el Hijo de Dios quiere nacer en una extrema pobreza, á fin de enseñarnos que para ser bien recibidos de él es necesario tener un corazon vacío de toda afición á los bienes de la tierra; y que si él escoge para nacer el reposo y el silencio de la noche, es para decirnos con esto, que ninguna cosa es mas contraria á la verdadera piedad que el tumulto del mundo, y el ruido de los negocios temporales, tan perjudicial al negocio importante de la salvacion, ¿Queremos tener parte en los beneficios y en las liberalidades del Salvador recién nacido? conservémonos en recogimiento, á lo menos la vigilia de su nacimiento. No pasemos este dia, ó á lo menos este medio dia en otra cosa que en rezar, en meditar y en ejercitarnos en obras de misericordia. Pensemos en preparar nuestra alma, y en adornarla con el ejercicio de las mas excelentes virtudes. Solos los corazones limpios tienen el privilegio y la dicha de ver á Dios. Esta pureza de corazon es lo que pide Dios á todos los que vienen á adorarle en el pesebre. La humildad de corazon, la cual es inseparable de esta pureza, es uno

de los principales adornos que el niño Jesus pide á todos los que vienen á hacerle la corte. Finalmente, como el amor inmenso que tiene Dios á los hombres es lo que le hizo encarnar y nacer; así tambien lo que Dios pide á los hombres es este amor ardiente: vino él mismo á encender este fuego divino, y no quiere sino que arda. Dichoso aquel que en esta gran fiesta se siente abrasado de este divino fuego.

Dignaos, Señor, encenderle en mi corazon, y darme con él todas las santas disposiciones que debo tener el dia feliz de vuestro glorioso nacimiento; yo os las pido por la intercesion de vuestra santísima Madre y de san José, y espero con una firme confianza que las he de obtener.

JACULATORIAS.

Crastina die delebitur iniquitas terræ, et regnabit super nos Salvator mundi. La Iglesia.

Mañana desaparecerá la iniquidad de la tierra, y el Salvador del mundo reinará sobre nosotros.

Crastina erit vobis salus. Exod.

Mañana será para vosotros el dia grande de la salvacion.

PROPOSITOS.

1. La alegría y la solemnidad son inseparables de la fiesta de mañana. El oficio y la misa que la Iglesia celebra á media noche, y á la cual la Iglesia convida á todos sus hijos, nos muestra bastante la celebridad de la fiesta. ¿Qué no debemos hacer para prepararnos á ella? Pasa toda la vigilia de este gran dia en ejercicios de piedad, y da de mano á todos los negocios temporales, sobre todo despues de mediodia. Emplea todo este tiempo en adquirir las santas disposiciones en que debes estar para ser del número de aquellos á quienes los ángeles vendrán á anunciar la alegría

celestial; aquella alegría para que produce en las almas santas el día del nacimiento del Salvador. Confiesa hoy; asiste, si puedes, á las primeras visperas de la Natividad, y pasa la mayor parte del día en oracion, ó en el ejercicio de otras buenas obras; y díte á tí mismo muchas veces: *Crastina erit vobis salus*: mañana debe ser para mí un día de gracia y de salvacion.

2. Ninguna cosa es mas santa, ninguna debe ser mas saludable que la solemnidad de esta noche; se puede decir que el Salvador derrama á manos llenas sus gracias en aquella dichosa hora, que es propiamente la hora primordial de la salvacion. Por eso el enemigo de la salvacion hace todos sus esfuerzos para que nos sea inútil, excitándonos á la dispacion, y valiéndose de otros mil artificios perniciosos. Nunca se ven mas irreverencias en los templos ni mas inmodestias. Evita esta desgracia. Nunca estés en la iglesia con mas respeto y reverencia que esta noche; inspira esto mismo á tus hijos y domésticos. Comulga hoy. Conviene que el Salvador venga á nacer en tu alma á la misma hora que nació en Belen. Guárdate de profanar un tiempo tan santo con esas comilonas que el enemigo de Jesucristo y de la salvacion ha introducido entre los cristianos por un abuso en cierto modo sacrilego. Con este género de disoluciones y de impiedades ha querido el demonio hacernos inútil, y aun pernicioso, el tiempo mas saludable y mas santo de todo el año.